

# EL TIO CONEJO



## Gazapera 99

TOMO I.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Corredora Baja de San Pablo, 20, principal.

MADRID.

—Parece que se está muy ocupao, hermano.  
 —Dice su mercé bien, tío Conejo. Estoy dedicao á la política por gran velocidad.  
 —¡Hola! ¿Tanta prisa corre?  
 —¿Que si corre? Pregúnteselo su mercé al Gobierno.  
 —¿Y de qué te ocupas, hermano?  
 —De las elecciones de ayuntamiento y diputaciones provinciales. ¿No le he dicho á su mercé que de la política por gran velocidad?  
 —¿Y qué, tienes tú intencion de pescar algo?  
 —¡Ni que Dios lo permita, tío Conejo! Estoy escribiendo una proclama á tós los eletores, pa que abran el ojo.  
 —Haces mal, Gazapo. Acuérdate de aquel

refran que dice que *lo que no has de comer...*  
 —¿Y quién le ha dicho á su mercé que no tenemos que comer tós los españoles de este guisao? Las elecciones, tío Conejo, son como los años. Si el año es güeno, lo mesmo es pa el labraor que pa el que no lo es; y si es malo á tós le pesea algo. Como las elecciones sean güenas, güenas serán pa tós los españoles; y si son malas...  
 —¿Y cómo vas tú á remediar eso, hombre?  
 —Pues por eso estoy escribiendo mi proclama. Yo le diré á los eletores lo que deben hacer, y luego ellos allá. Si se les güelve la moza respondona, que no le echen á nadie la culpa, y que se aguanten el grano que les haya salio.



—Vaya, pues sepamos lo que les dices.

—Enderece su mercé la oreja que allá va:

«*In Dei nomine. Amen.*»

—¡Atiza! ¡Empiezas con latinajos?

—Yo le diré á su mercé. Empiezo así pa que no se enfae el sacristan de Calahorra, y vea que no quita lo cortés á lo valiente; y luego que, como está tan de moda el estilo sacristanESCO...

—Bien, hombre, sigue con la proclama.

—«Hermanitos: llegó la gorda...»

—¡Como es eso! Retira esa palabra.

—¡Quiá! Como dice el ministro de Gracia y Justicia; y no hablo de la gorda... gorda, sino de la gorda eletoRAL. «Hermanitos, llegó la gorda, y es menester que la aprovecheis. Las cruces de San Fernando se ganan en las trincheras; en las urnas se ganan las de la libertad; á la carga, pues, y no seais benachones. Acordaos de aquella coplilla que dice:

El tocar la guitarra  
no quiere cencia,  
sino juerza en las uñas  
y arrempijencia.

No os hagais caso de los reclamos, ni añagazas, y como decia el otro... á lo que estamos, tuerta.

Si se os arrima con palabras melosas alguno de esos que os ha mirao siempre por cima del hombro, golverse el anca, y mucha escama, que viene á camelaros. Cuando largueis el voto, que sepais cómo y á quién se lo largais. Porque habeis de saber, hermanitos, que el ayuntamiento no es más que un admenistraor que le poneis á vuestra hacienda; y por lo tanto, si el admenistraor es malo, hacienda perdía.»

—Pero, hombre, ¿cómo quieres tú que se conozca quién es el que va á admenistrar bien ó mal?

—¡Vaya si se conoce! ¿No dice el refran que *segun es el chozo así son los pastores*? Pus güeno, segun es el candidato así será su admenistracion. Además, allá va una filiacion pa escapar con bien del atollaero: «1.º ¿Se

van á sacar diez concejales? Pues escojamos los diez vecinos más honraos del pueblo.—

2.º ¿Van á admenistrar nuestra hacienda? Pues sepamos antes qué tal admenistran la suya.—3.º ¿Van á defender la libertad? Pues á escoger güenos liberales.»

—Dime, hermano Gazapo: ¿y si alguno de los que tú escoges no quiere ser concejal?

—Entonces mas empeñao en que lo sea aquel. Oigame su mercé, tío Conejo. El cargo de concejal no solo no tiene paga ninguna, sino que en güena plata es un perjuicio, porque el concejal hasta tiene que descuidar su hacienda pa atender á la de sus vecinos. Pus güeno; si á pesar de este perjuicio hay hermanitos que buscan votos como quien busca candela... ¡malorum! alguna intencion de las de Cain lleva el tal hermanito, y deben hacerle la cruz tós los eletores.

—¿Y la gloria de haber sido elegido?...

—Cate su mercé una de las cosas de que yo más me rio, de la gloria. La gloria la debe tener cá ciudadano en ser honrao, en ser trabajaor, en ser güen padre de familia, y en tener la estimacion y el aprecio de sus semejantes. Al que tenga toas estas glorias, maldecia la falta que le hace esa gloria que dice su mercé; y en todo caso, no será necesario que él la pordiose; que sin solicitarla se la proporcionarán sus convecinos.

—Muy tirante estás tú, hermano Gazapo.

—¿Sí? Pues sepa su mercé que tó lo que sea salirse de esta vía es descarrilar; y por lo tanto, déjeme su mercé que acabe mi proclama pa que llegue con tiempo á los hermanitos eletores, que como le he dicho á su mercé, este belen va por gran velocidad y no se puede perder momento.

Hermanos eletores:

mucho de escama,  
que pueden arrimaros  
la gran camama:  
Ojo y alerta,  
que el diablo se esconde  
tras de la puerta.





La cosa está mantecosa,  
¡válgame Dios qué embolismo!  
¿A qué carta he de quedarme?  
¿A qué partido me arrimo?  
El negocio está en un trís.  
¿Me pasará al enemigo,  
ó me quedará en mi campo?  
Si estos pierden... ¡Qué conflicto!  
¡Oh Dios de los comedores  
y de los presupuestívoros,  
iluminadme, señor,  
y haz que no pierda el destino!

En la plaza de Villamañán había una gran cruz de piedra. El Ayuntamiento creyó que, mejor que en aquel sitio, estaría en el cementerio, y enterada de que el vecindario era de la misma opinión, hizo la traslación. Pero, amigo mío, el padre cura que lo supo, gateó al púlpito, y les largó al Ayuntamiento y á los vecinos un chaleco de excomuniones, que ni el sacristán de Calahorra. Sin embargo la cruz quedó trasladada, y á estas horas no tenemos noticia de que los vecinos de Villamañán hayan perdido el apetito por efecto de las excomuniones.

La *Fé*, periódico sacristanesco, dice que en España se ha aprendido siempre á leer en los atrios de las iglesias. Habrá sido en latín, hermanito, para que no lo entienda el enfermo, por lo demás, ya se le ha conocido á

la España la fuente donde bebía. Seguro que aquellos maestros estarían mejor pagados que los de hoy.

Dice *El Diario Español* que la iglesia española pertenece al partido ultramontano intransigente. La iglesia podrá pertenecer á su merced cuanto guste, hermanito; pero lo que hace los sacristanes... ¡Oh! Los sacristanes no pertenecen más que á sí mismos.

El *bipedo* sacristán,  
vulgo dicho de dos pies,  
es un animal *omnívoros*  
*quorum Deus venter est.*

La *Gaceta de Barcelona*, que se conoce debe ser muy curiosa, pregunta si se encuentra en España el padre Caixal, si cobra alguna asignación, y si es obispo de Urgel. Hombre, hermanito, yo, la verdad, no estoy muy enterado de esas menudencias, pero se me figura que no debe haber el menor inconveniente en contestar afirmativamente á todas las preguntas. Repito que se me figura.

Dice un periódico que ha sido detenido en la estación de Valladolid un hermanito que llevaba cosidos en el forro del chaleco 20.000 duros en onzas de oro. Pero... entendámonos, hermanito, ¿qué es lo que está prohibido, tener dinero ó llevarlo cosido en el forro del chaleco?

En la provincia de Badajoz se han hundido á causa de las últimas inundaciones la friolera de ocho puentes. ¡Ay si se hubiera hundido otro puente que yo deseo! Pero... ¡cál! este maldecio está más agarrado...



Se están acuñando diariamente en la casa de la Moneda de Madrid 34.400. monedas de oro. ¡Carape, y qué fortuna si se colaran por algunas escuelas que yo sé! Pues no digo nada si se asomaran por la gazapera!

¡Qué Noche-Buena tan buena  
con tan buena compañía!  
¡Y menudo jaramago  
que Gazapo tomaría!

Gazapo felicita en las próximas Pascuas á toas las taberneras de España y sus arrabales, y les ruega no se incomoden en mandarle nada más que un pellejo de vino cada una. Conque, lo dicho, nada más que una cada una, y cuenta que no quiero disgustos, ea.



### VILLANCICOS DE CRESTA DE PAVO.

Esta noche es Noche-Buena  
y no tengo que cenar,  
¿quién me presta cien mil duros,  
que Dios se los pague?

Carrasclás, que hace mucho frio,  
carrasclás, yo quiero cenar,  
carrasclás, si pescó la bota,  
carrasclás, me voy á abrigar.

En el portal de Belen  
mi novia me está esperando,  
y yo le digo por señas:  
«Aguarda que estoy cenando.»

Carrasclás, doña Baldomera  
carrasclás, cómo lo entendió,  
carrasclás, pescó los cunquibus  
carrasclás, y se evaporó.

En el portal de Belen  
un caldero había colgado,  
y se lo comió un maestro  
creyéndose que era un pavo.

Carrasclás, que venga la bota,  
carrasclás, que venga el turrón,  
carrasclás, que voy á achisparme  
carrasclás, con el peleon.

Desde un tejado muy alto  
un maestro se cayó,  
pero como no pesaba  
en el aire se quedó.

Carrasclás, la mesa está puesta,  
carrasclás, la cena también,  
carrasclás, vamos á sentarnos,  
carrasclás, y venga belen.

Ya no canto villancicos,  
ya no quiero más comer,  
que se me anda la casa  
y no me puedo tener.

Carrasclás, llévame á la cama,  
carrasclás, llévame á acostar,  
carrasclás, y qué jaramago  
carrasclás, carrasclás, clas, clas.

Los fumadores están de enhorabuena. Parece que el Sr. Director de Aduanas ha convenido con el obispo auxiliar de Madrid que baje este todas las tardes á la fábrica de tabacos, á explicar la doctrina cristiana á las operarias. Esta sabia y acertada determinacion nos hace esperar que con tales explicaciones no solo se mejore la labor, sino hasta la calidad del tabaco.



En  
reunión  
la hon  
y la A  
con ol  
y bail  
Allí e  
Pepill  
Joseli  
la tia  
Y otro  
Y otra  
El pa  
no fu  
pero  
aquel  
Tras  
tras l  
de pe  
de lle  
Sale  
con F





## La Noche-Buena.

En recepcion oficial,  
reunióse en la gazapera  
la honra de los gitanos  
y la flor de las mozelas,  
con objeto de cenar  
y bailar la Noche-Buena.  
Allí estaba Juan Repica,  
Pepilla la Buñolera,  
Joselito el Cantaor,  
la tia Geroma, Juan Lezna  
y otros etcéteras machos,  
y otras etcéteras jembras.  
El pan anduvo escasillo,  
no fue muy larga la cena,  
pero en cambio... ¡heche osté vino!  
aquello era una boega.  
Tras el jarrillo la bota,  
tras la bota una docena  
de pellejos acabados  
de llegar de Valdepeñas.  
Sale a bailar Joselito  
con Pepa la Buñolera,

canta el Chuchó; y Juan Repica  
le hace hablar á la vigüela.  
¡Olé! ¡Que viva lo güeno!  
¡Vaya dos mozos de pescal!  
Joselito llega al techo,  
Pepilla arranca las piedras,  
y á cada vuelta que dan  
retiembla la gazapera.  
Entre tanto el tío Conejo,  
mano á mano con Juan Lezna,  
á cada bota que apuran  
reemplazan con otra llena.  
Mas... ¿Qué ocurre? ¡Cielo santol!  
les van faltando las fuerzas  
y el pícaro peleon  
se les sube á la mollera.  
Ya no suena la guitarra,  
ya no bailan las parejas,  
ninguno puede tenerse,  
han pescado la jumera  
y tendidos en el suelo  
acaban la Noche-Buena.



En Francia se trata de hacer una gran rebaja en el franqueo de las cartas y periódicos, fundándose en que el excesivo precio que se paga por uno y otro concepto ha hecho que decrezcan los rendimientos, y estar probado que mientras más pequeño es el impuesto, mayores son los productos, ó de otro modo, que dan más utilidad muchos pocos que pocos muchos. A tí te lo digo, francés, entiéndelo tú, Gobierno.

El belén no está en Belén,  
el belén está en Madrid.  
¡Válgame la Virgen santa,  
y qué modo de pedir!  
El sereno, el barrendero,  
las rendas, el alguacil,  
los del timbre, de correos...  
esto ya no tiene fin.  
No hay bolsa que esto resista,  
ni así se puede vivir.  
¡Qué vestiditos de limpiol!  
¡Qué puestos de corbatín!  
¡Qué caritas tan risueñas!  
y todo ¡para pedir!  
—Que tenga felices Pascuas,  
y que sea muy feliz...  
—Hombre... ¡y á usted qué le importa  
lo que me puede ocurrir,  
si yo no conozco á usted,  
ni usted me conoce á mí?  
No, lo dicho, señores,  
no se puede así vivir.  
El belén no está en Belén,  
el belén está en Madrid.

Veinticinco mil duros acaba de recibir el clero de la provincia de Teruel, como importe de dos pagas. Me alegro, hombre, me alegro, pero... pregunto, ¿y á los maestros de escuela, se le han dado también dos paguitas, como parece lo regular? No lo sabemos pero desde luego nos atrevemos á apostar una

ametralladora contra el bonete de un sacristán á que no. Y ya sé yo en lo que consiste: como dice el refrán que *siempre se rompe la soga por lo más delgado*, y no hay nada más delgado que un maestro de escuela... cate usted ahí por qué.

La *Revista social* de Barcelona, que con perdon de ustedes, es uno de los periódicos con más agallas de cuantos se publican en España, dice que á medida que aprieta la estación, aprieta la miseria. ¡Ay hermanita, son tantas las cosas que aprietan á un tiempo, que no sabe uno ya hácia qué lado volverse!

Con una candidez que pasma pregunta un curioso colega: ¿qué va á venir después del invierno?—¿Qué ha de venir, hermanito bonachón? La primavera, con todas sus galas, y sus flores, y sus mañanitas frescas, y sus... ¡Vaya! ¡Pues poco bonitas que van á estar las matas de la sierra, con cada flor como una boina!

Tras este tiempo vendrá  
un tiempo más bonancible,  
y habrá cosas admirables  
y habrá... lo que *no es decible*.

Hoy no tenemos que dar cuenta más que de tres robos en sagrado. Uno es en la catedral de Cádiz, donde han sido escamoteados dos candeleros y una cruz de plata. Otro ha sido en la iglesia parroquial de Aguas; en esta se han evaporado varios ornamentos, joyas y objetos del culto. Y el tercero ha tenido lugar en la iglesia de Palombia, llevándose los ladrones calices, hacheros y ornamentos sagrados. Los respectivos sacristanes siguen tan guapetones, para lo que ustedes gusten mandar.



En un pueblo de Estremadura ha dado en la gracia de aparecer por las noches un fantasma. El alcalde, que debe ser algo abrochao, celebró una conferencia con el secretario y el sacristan para asesorarse y saber qué leyes había sobre fantasmas, y no encontrando nada que le satisficiera ha pedido instrucciones al Gobernador de la provincia. No sabemos lo que esta autoridad habrá contestado, pero si le hubiera preguntado á Gazo, le hubiera dicho:

Un tremendo garrotazo  
dale entre oreja y oreja,  
y si no queda en el sitio  
verás qué listo se aleja.

El cura de Artesá de Segre se ha negado á dar sepultura á un cadáver porque no había recibido la Extrema-unción. El pueblo indignado ha acudido en masa á dar sepultura al cadáver, dejando al intransigente sacristan con un palmo de narices. ¡Anda, pater, para que te vengas con melindres!

El Tio Conejo ha pagado en el mes de Noviembre, por derechos de timbre, la cantidad de 172 pesetas.

Segun *La Nueva Prensa*, ha ocurrido en Arenys de Mar el siguiente caso. Murió un caballero de aquella localidad, dejando dispuesto en su testamento que se diese un duro á cada persona que asistiese á su entierro, exceptuando únicamente al cura. Pues señor, que se entera el pater, y echando la cuenta del gallego, dijo:—¡Qué! ¿No voy yo aquí ganando nada? Pues otro talla, y que lo entierren el que quiera.—Y virando en redondo, se escurrió pa la sacristía.

Asegura *La Nueva Prensa* que se va á dar media paga de aguinaldo á los empleados del ministerio de Fomento. Y pregunta Gazo: «¿De dónde salen esas misas?» Porq supponemos que no saldrán del bolsillo particular del señor ministro. Y vuelve á preguntar: «¿Y para los maestros no queda un cacho de turrón trascenejado?»



#### PUERTO MADRILEÑO.

##### ENTRADA DE BUQUES.

*Fragata Ministerial*, capitán *Escipion*. Ha perdido uno de sus palos, combatida fuertemente por los más recios vendabales.

*Bergantín Constitucional*, capitán *Tupé*, guiñando á barlovento, y haciendo por echar las amarras al puerto.

*Vapor Cangrejo*, capitán *Moyano*, aguantando el temporal por falta de lastre.

##### SALIDA.

El falucho *Vascongado* se ha hecho á la vela con rumbo desconocido.

Hay gran número de embarcaciones esperando que amaine el temporal para salir del puerto.

Se asegura que se han fugado en el vapor *Columbia* cuatro hermanitas cubanas; no sabemos si se llamarán *Báldomeras* ó cual será su gracia; pero... algo malo tiene el agua cuando la echan bendiciones.

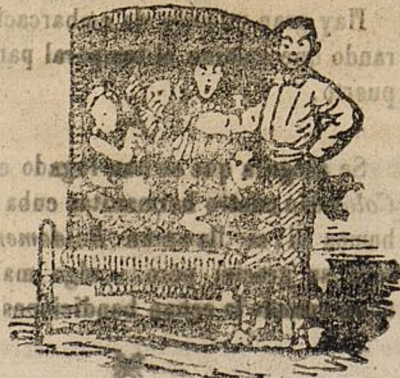


El editor D. Urbano Manrai ha aumentado su linda biblioteca con una nueva obra de Paul de Koek, puesta á la venta en todas las librerías, y titulada *Las mujeres, el vino y el juego*.

Se puede saber qué atentado es el que, según los periódicos de Mérida, se ha cometido en el convento de monjas de San Antonio?

Una buena noticia la tengo que participar á los imponentes de D. Baldomera. Una casa de banca belga le ha limpiado de una mano á otra dos millones de reales. Pero no os disgusteis por eso, hermanitos, que tampoco se ha asustado la madre de los pobres; y en prueba de ello, al día siguiente de ocurrirle este percance, compró un paletot ruso, forrado con pieles de zorro azul, que le costó la friolera de diez mil reales.

Dicen de Berlín que el obispo Brinkmann ha sido condenado á un año de prision por malversacion de fondos.—Hombre... ahora que recuerdo, ¿saben ustedes qué condena se ha impuesto al obispo de Urgel? Bien es verdad que este no sabemos que haya malversado fondos, ni haya cometido otros excesos punibles. Además, que aquello ha sucedido en Berlín...



## PERRERA DE NOCHE-BUENA.

¡Y poco fresca que la vais á pasar, hermanitos, por no haceros caso de mis avisos y amonestaciones! Pero, maldecidos, ¿quién os manda comer monises que no son vuestros? ¿No sabéis vosotros el sétimo mandamiento de la ley de Dios, só ingenieros? ¿No? Pues de cabeza á la perrera, para que lo aprendáis. Conque... á ver, á formar; que vamos á pasar lista á los caballeros de industria que van á viajar al fresco. ¡Oído á la caja!—Miguel Elvira, de Arcos de la Frontera.—Adelante, hermanito.—Cristóbal Ortiz, de Luque. ¡Buen peine está!—Andrés Soriano, de Illora. Pues para que llores, á la perrera.—Francisco Fernandez Bravo, de Herrera de Estepa. ¡Ya te conozco, paval!—Emilio Gadeo, de Enguera. ¡Este sí que es una caña de pescar!—Francisco Blanco, de Arahál. ¡Pues no digo na este!—Pues dejen ustedes, que si á la inmediata no se alijan el de Doña Mencía y otros por el estilo, ya verán ustedes qué piara vamos á juntar.

## EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Lito*, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redacción ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredora Baja, 20, principal izquierda.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS, Alogogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas y demás menudencias por el estilo.

CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLERO, Drama de carácter andaluz, en tres actos y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

Se venden estas obras en la Administración de El Tio Conejo, Corredora Baja, núm. 20, principal, al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1875.

Imp. de Pedro Muñoz, Corredora Baja, 41.